

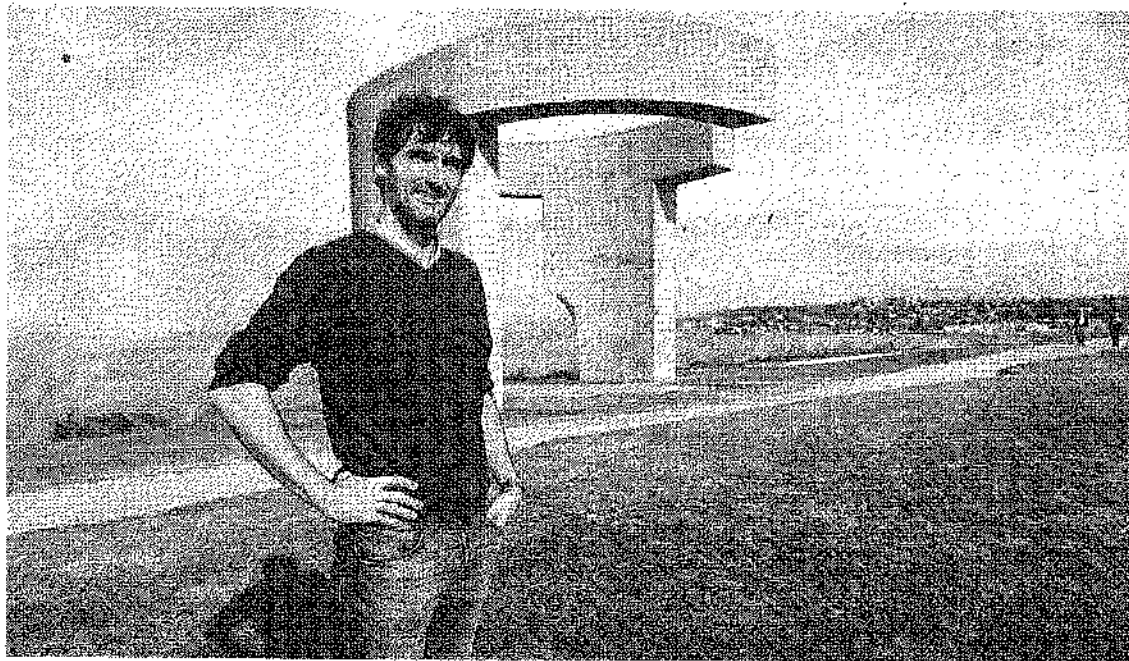
Mikel Chillida: "El 'Elogio' tiene heridas por fuera, pero está mejor que nunca"

El nieto del gran escultor vasco visita la icónica escultura en el Cerro e inaugura la exposición de fotos de Jesús Uriarte sobre la obra

Gijón, J. L. ARGÜELLES

El "Elogio del horizonte", la monumental pieza de Eduardo Chillida que se inauguró en Gijón el 9 de julio de 1990, es un paradigma de las dificultades de recepción que encuentra en ocasiones el arte contemporáneo. Y cómo una vez superadas las iniciales reticencias, muchas de esas obras se convierten en iconos de las ciudades o lugares que los acogen. En tan sólo veintiocho años, ese emblema hecho de hormigón (500 toneladas de peso) y elegancia expresiva, se ha convertido en un símbolo de la línea litoral cantábrica. El nieto del genial escultor vasco, fallecido en 2002, caminó ayer el cerro de Santa Catalina para reencontrarse con uno de los trabajos más queridos de su abuelo: "Las conclusiones sobre el estado de la escultura se darán a conocer en sendos congresos en Madrid y Gijón, próximamente, pero podemos adelantar que no es nada preocupante: tiene heridas por fuera, aunque está mejor que nunca".

Mikel Chillida, que trabaja en la fundación dedicada a preservar la memoria y la obra de uno de los grandes artistas españoles del siglo XX, visitó el "Elogio" y participó en la inauguración de la muestra "La escultura de Eduardo Chillida documentada por Jesús Uriarte", que ayer se abrió al público en la sala 1 del Centro Antiguo Instituto. Una muestra que se enmarca en el proyecto europeo InnoConcrete. Una iniciativa en la que participan once países de la UE, además de varias instituciones de primer nivel. El "Elogio del horizonte" es una de las siete "obras



Arriba, Mikel Chillida, ayer, junto al "Elogio del horizonte". Sobre estas líneas, por la izquierda, Uriarte, con el comisario de la exposición, su hijo Jon Uriarte, y el nieto del escultor. | MARCOS LEÓN

singulares, elegidas en varios países del Viejo Continente, para su estudio y conservación. Son piezas consideradas como "parte muy valiosa del patrimonio cultural más significativo del siglo XX", según subrayó ayer la concejala de Cultura de Gijón, Montserrat López.

Jesús Uriarte, que trabajó como reportero gráfico de "El País", ha sido amigo y un perspicaz fotógrafo de la escultura de Chillida. De ahí el interés de esta exposición que se inauguró ayer. Cincuenta imágenes que documentan el proceso de creación del "Elogio": desde que era maqueta de tablillas en el taller de Hernani, en Guipúzcoa, hasta su construcción en el Cerro. Un intenso año sintetizado en imágenes que cuentan la historia de un artista ante una de sus obras más representativas.

El fotógrafo, que siguió el proceso de creación de la pieza, afirma que está "preciosa", "fenomenal"

"Es una de las mayores piezas de Eduardo y una de las que yo más he seguido; de aquella no había teléfonos móviles, así que hice el trabajo en diapositivas", explicó Uriarte. Contó que el artista quedó "encantado" desde el primer momento con el Cerro: "Quería un espacio poco intervenido, así". Y más: "Lo ves, viniendo desde Donosti, y es como una aparición monumental: precioso; la pieza está fenomenal".

Mikel Chillida recordó que su abuelo quería que "el tiempo formara parte de esta obra". "Ha envejecido porque Chillida quería que envejeciese", añadió. El pasado mayo se tomaron las primeras muestras para ver el estado de la obra. A lo largo de este mes habrá varias actividades relacionadas con el "Elogio".

El fotógrafo gijonés Dionisio González inaugura su "The Fate of Place"

El gran fotógrafo gijonés Dionisio González (1965), hasta el año pasado profesor de la Universidad de Sevilla, inauguró ayer en la sala Aurora Vigil-Escalera "The Fate of Place". El artista, con obra en el Reina Sofía y en otras importantes instituciones internacionales, muestra dos series de imágenes sobre Nueva York y las llamadas "Casa Celan" y "Casa Madelaine", obras de ficción sobre sendas "piezas" de la arquitectura moderna. El gran tema de Dionisio González (en la foto, ayer) es el de la arquitectura y las ciudades.



MARCOS LEÓN

El Festival de Cine de Gijón incluye una retrospectiva de la obra de Covi y Frimmel

El certamen programará los tres filmes de ficción de la pareja, premiada en Cannes y Locarno

Gijón, J. L. A.

El Festival Internacional de Cine de Gijón (FICX), que se celebrará del 16 al 24 del próximo noviembre, dedicará una retrospectiva a la multipremiada pareja de directores que ha firmado películas como "La pivellina" (2009); la italiana Tizza Covi y el austriaco Rainer Frimmel.

Los responsables del FICX han programado las tres pelícu-

las de ficción que han firmado ambos cineastas, vinculados a un cine humanista: la citada "La pivellina", que triunfó hace nueve años en el certamen gijonés y en la Quincena de Realizadores de Cannes, además de "The Shine of Day" (2012) y "Mister Universo", galardonadas y aplaudidas en Locarno. El público del FICX podrá ver cuatro trabajos de la productora que ha montado la pareja, Vento Film.